

III Domingo de Adviento
Ciclo A (Mateo)

“VAYAN A CONTAR A JUAN
LO QUE ESTÁN VIENDO Y
OYENDO”

Comunidad
de Oración Contemplativa



1ª Lectura: Isaías 35, 1-6. 10



- Las lecturas de este tercer domingo de Adviento **nos dan un mensaje de esperanza y alegría** en medio de nuestro caminar hacia la celebración de la Navidad. Por eso **la tercera vela de Adviento es rosada en vez de morada (color de penitencia)**.
- La lectura de Isaías es **un himno de esperanza a una creación y humanidad restauradas**: el yermo florece, veremos la gloria del Señor, se fortalecerán las manos cansadas, se animarán los corazones apocados.
- Los ojos de los ciegos se iluminan, los sordos oyen, se recuperan los lisiados, **el mudo canta**.
- **En la presencia del Dios que viene a nuestro encuentro todo será alegría y júbilo**, “la pena y la aflicción habrán terminado.

“¡ÁNIMO! NO TEMAN. HE AQUÍ QUE SU DIOS VIENE YA PARA SALVARLOS”

Salmo Responsorial: Salmo 145 (146)



- Este salmo **invoca la protección de Dios**. La antífona que repetiremos lo subraya: **Ven, Señor, a salvarnos**.
- De manera similar a la lectura de Isaías, **el salmo enumera las bendiciones que nos traerá la presencia del Señor**: hace justicia a los oprimidos, da pan a los hambrientos, libera a los cautivos.
- También abre los ojos de los ciegos y alivia a los agobiados.
- Dios muestra su amor a los justos y cuida de los forasteros. Sustenta a las viudas y trastorna los planes del inicuo.
- **En presencia de Dios, todo lo que se encuentra limitado es llevado a su plenitud.**

**“REINA EL SEÑOR ETERNAMENTE, REINA TU DIOS, OH
SIÓN, REINA POR SIGLOS”**



2ª Lectura: Carta del apóstol Santiago 5, 7-10

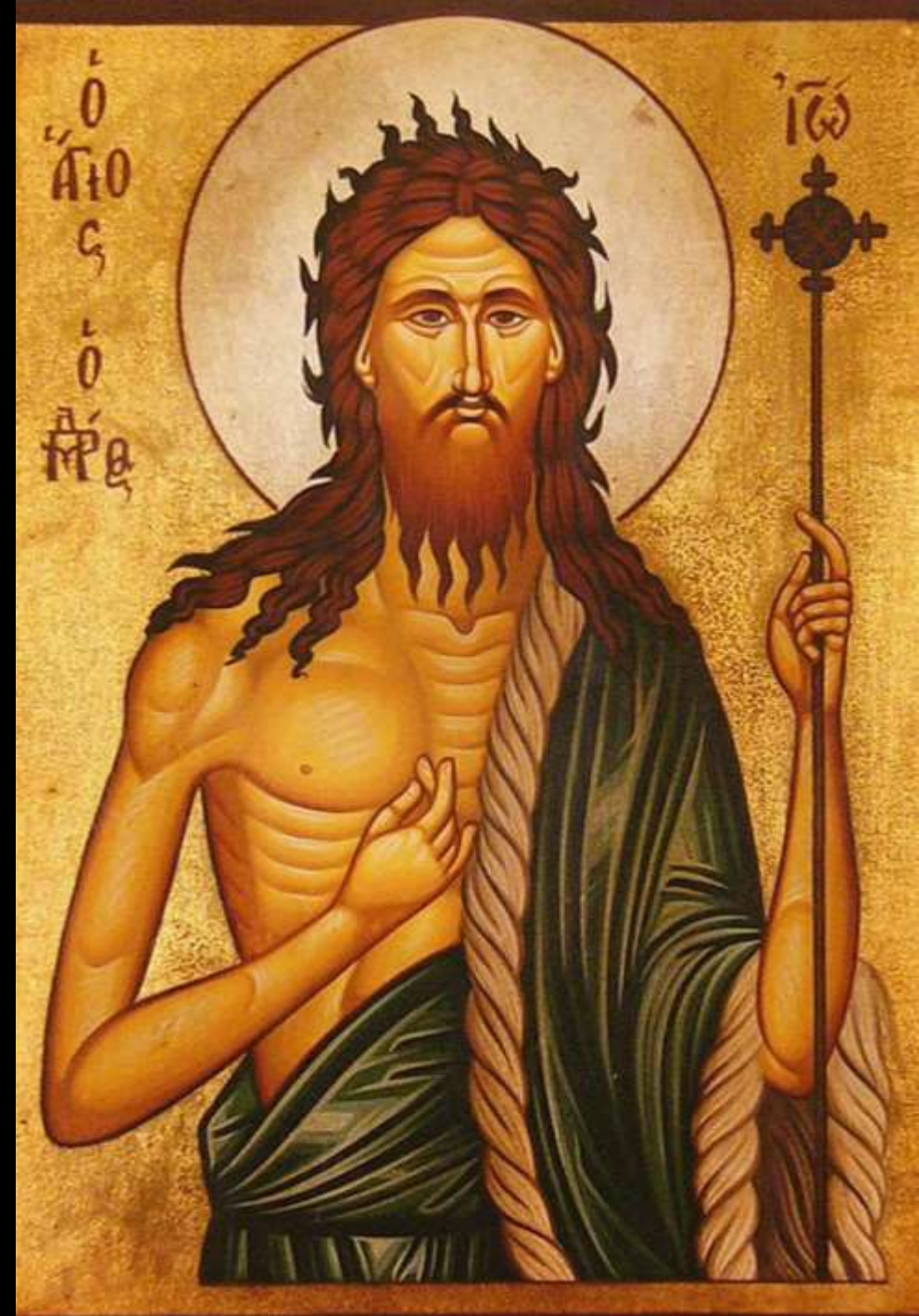
- Esta carta se considera, junto con el evangelio de Mateo, como **representante de la sensibilidad propia de las comunidades judeocristianas.**
- Por eso **su contenido ético es especialmente rico.** Subraya que **una fe que no se expresa de manera espontánea en obras de amor solidario, es una “fe muerta”, es decir, falsa.**
- La lectura de hoy refuerza el tema de esperanza propio de toda la liturgia de este tercer domingo de Adviento. Nos invita a la paciencia, como el labrador que espera la llegada de la cosecha.


“MANTENGAN FIRME EL ÁNIMO, PORQUE LA VENIDA DEL SEÑOR ESTÁ CERCA”

Evangelio: san Mateo 11, 2-11

“¿Eres tú el que había de venir?”

- El evangelista nos pone en el contexto de Juan apresado por Herodes, que manda a sus discípulos a preguntarle a Jesús si él es el Mesías o habría que esperar a otro.
- La respuesta del Señor nos recuerda la aseveración del Sermón del Monte (Mt 7): “por sus frutos los conocerán”.
- Jesús no da meramente una respuesta sino que invita a los enviados del Bautista a que constaten lo que está pasando: los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son curados, los sordos oyen, los muertos resucitan y a los pobres se les anuncia la Buena Noticia.
- Es decir, en Jesús, en su presencia que sana, se cumplen las promesas que Dios le había hecho a su pueblo desde antiguo: llevar a plenitud la condición de los seres humanos como imagen de Dios.



- 
- Desde luego que **estos actos reparatorios que Jesús hace tienen un significado simbólico.**
 - De una u otra manera **todas(os) padecemos cegueras, sorderas, lepras, parálisis y hasta diversos tipos de “muerte”.**
 - **Cristo viene a sanarnos de estas limitaciones.** Para acoger esta “Buena Noticia” es necesario que **nos hagamos “pobres”,** que ejercitemos día a día la entrega confiada y real de nuestra situación personal en manos del Señor.
 - Si bien Juan es reconocido como el “más grande de los nacidos de mujer”, el Señor subraya que:

“EL MÁS PEQUEÑO EN EL REINO DE LOS CIELOS, ES TODAVÍA MÁS GRANDE QUE ÉL”.

**VAYAN A
CONTAR A
JUAN LO QUE
ESTÁN
VIENDO Y
OYENDO**